

EL PAPADO Y LOS REINOS HISPÁNICOS EN LA EDAD MEDIA

Jorge Díaz Ibáñez, María José Cañizares Gómez y Mário Farelo (Coords.)



Monografías de la Sociedad
Española de Estudios Medievales

23

Jorge Díaz Ibáñez
María José Cañizares Gómez
Mário Farelo
(coords.)

*EL PAPADO Y LOS REINOS HISPÁNICOS
EN LA EDAD MEDIA*

MURCIA

2025



Sociedad
Española de
Estudios
Medievales

 **CSIC**
CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS
 **CCHS**
CENTRO DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES

Título: *El papado y los reinos hispánicos en la Edad Media*

Monografías de la Sociedad Española de Estudios Medievales, 23

Coordinadores:

Jorge Díaz Ibáñez, María José Cañizares Gómez, Mário Farelo

Reservados todos los derechos. De acuerdo con la legislación vigente, y bajo las sanciones en ella previstas, queda totalmente prohibida la reproducción y/o transmisión parcial o total de este libro, por procedimientos mecánicos o electrónicos, incluyendo fotocopia, grabación magnética, óptica o cualesquiera otros procedimientos que la técnica permita o pueda permitir en el futuro, sin la expresa autorización por escrito de los propietarios del copyright.

El estudio que compone esta monografía ha sido evaluado y seleccionado por expertos a través del sistema de pares ciegos.

© De los textos: los autores

© De la edición: Sociedad Española de Estudios Medievales



Sociedad
Española de
Estudios
Medievales



Este libro ha contado con la financiación del Proyecto I+D+i del Ministerio de Ciencia e Innovación *Pacto, negociación y conflicto en la cultura política castellana (1230-1516)*, PACNECON (PID2020-113794GB-I00).

Este libro forma parte de los trabajos del Grupo de Investigación de la Universidad Complutense de Madrid nº 930369 *Sociedad, Poder y Cultura en la Corona de Castilla, siglos XIII al XVI*.



Imagen de portada: El papa Honorio III. Giotto. *Escenas de la vida de San Francisco. Honorio III escuchando la predicación de San Francisco*. Pintura al fresco en la basílica superior de San Francisco, Asís.

ISBN: 978-84-09-79512-3

Depósito Legal: MU 2127-2025

Diseño e impresión: Compobell, S.L. Murcia
Impreso en España

ÍNDICE

Introducción

- Jorge Díaz Ibáñez, María José Cañizares Gómez, Mário Farelo (coords.) 11

LA IGLESIA HISPANO-VISIGODA Y EL PAPADO

La iglesia hispano-visigoda frente al papado: entre la comunión y el desencuentro

- Pablo C. Díaz Martínez 17

DE LA ÉPOCA DE LA REFORMA GREGORIANA A LOS UMBRALES DEL PAPADO DE AVIÑÓN

Un arzobispado medieval en marcha. Viajes, legaciones y relaciones entre Braga y Roma (siglos XI-XII)

- Francesco Renzi 45

La Divisio Wambae: un falso al servicio de la Reforma Gregoriana (ss. XI-XII)

- Iván García Izquierdo 73

León, Cluny y el papado bajo el reinado de Urraca I: una primera aproximación a la figura de la reina como agente diplomático

- Sonia Campos Cuadrado 95

Continuidades y novedades en la intervención del papado en los reinos hispánicos con la Reforma Gregoriana

- Fernando Rodamilans Ramos 111

El recurso a la autoridad papal en las relaciones entre las diócesis de Urgell y Roda-Barbastro (siglos XI y XII)

- Pablo Acal Maravert 135

Papas, reyes, reinos y encargos. Las comisiones pontificias a la iglesia galaica hasta el tiempo de los primeros Trastámaras: una lectura en la construcción de los espacios políticos peninsulares

- Xosé M. Sánchez Sánchez 155

- Alfonso X emperador: dos cartas inéditas desde la curia pontificia*
Óscar Villarroel González 177

- La excomunión del rey Pedro el Grande y su acusación como Debitorem et Violatorem Publicum durante la guerra de las Vísperas Sicilianas*
Guifré Colomer Pérez 205

EDICIÓN DE FUENTES Y DIPLOMÁTICA PONTIFICIA

- Las nuevas ediciones de la historia pontificia. Posibilidades de interpretación e investigación*
Klaus Herbers..... 227

- Las supplicationes Romano Pontifici. Posibilidades de estudio*
Santiago Domínguez Sánchez..... 255

- Un cartulario para los diplomas pontificios: el bulario de San Millán de la Cogolla (siglo XIII)*
Leticia Agúndez San Miguel 271

- Unas litterae gratiosae del concilio de Basilea conservadas en el Archivo de la Catedral de León. Estudio diplomático*
Javier Domingo Pérez 287

PAPADO, GUERRA Y FISCALIDAD

- Pontificado y guerra contra el islam en la península ibérica (siglos XI-XIII)*
Carlos de Ayala Martínez..... 307

- Los estudios sobre fiscalidad pontificia en la Corona de Aragón en el siglo XXI: sólidos cimientos para nuevos enfoques*
Esther Tello Hernández..... 333

EL PAPADO DE AVIÑÓN, EL CISMA Y EL CONCILARISSMO

- Monarquías hispanas y Pontificado en tiempos de asedio a la autoridad pontificia*
Vicente Ángel Álvarez Palenzuela..... 357

<i>Entre dos capelos y una corona. El conflictivo cardenalato de Jaume de Prades en tiempos del Cisma de Occidente</i>	Eduard Juncosa Bonet.....	403
<i>La embajada aragonesa al concilio de Constanza (1416-1418): entre peticiones y reivindicaciones históricas</i>	María José Cañizares Gómez	427
<i>Presentación de recursos a la sede apostólica por parte de los vasallos del arzobispo y del cabildo de Toledo</i>	Jorge Fernández Toribio.....	455
<i>Entre Pisa, Roma y Constanza. El cardenal Pedro Fernández de Frías y el final del Cisma de Occidente</i>	Jorge Díaz Ibáñez	473
<i>Il papa, il re, il principe e l'infante: la guerra civile portoghese alla luce delle fonti vaticane</i>	Giulia Rossi Vairo	507
<i>Les Portugais ont-ils connu un enracinement dans la Curie pontificale durant la Papauté d'Avignon et le Grand Schisme?</i>	Mário Farelo	529
<i>In personam sui familiaris: Studying the familia of cardinal Antão Martins de Chaves using the Registers of Supplications (1439-1447)</i>	André Moutinho Rodrigues	557
HACIA UNA NUEVA FORMA DE SOBERANÍA PONTIFICIA A FINES DE LA EDAD MEDIA Y EN LOS UMBRALES DE LA MODERNIDAD		
<i>La actuación del papado en las reformas de los monasterios y conventos de Castilla en la Baja Edad Media: intervenciones y respuestas</i>	Juan A. Prieto Sayagués	583
<i>Las misiones en la Curia de Francisco de Toledo, deán de Toledo y obispo de Coria (ca. 1454-1479)</i>	Diego González Nieto.....	609

<i>Las frustradas vistas de Ostia (1507): razones y prevenciones para un encuentro entre Julio II y Fernando el Católico</i>	635
Álvaro Fernández de Córdova	
<i>Los Reyes Católicos y la investidura de 1501. El inicio de la negociación con el papado por el reino de Nápoles</i>	661
Luis Fernando Fernández Guisasola	
<i>Que le eglize de Nostre Dame de Panplone soit eslevé en eglize metropolitane: el proyecto de control de la Iglesia de Navarra por la monarquía Foix-Albret (1492-1507)</i>	677
Álvaro Adot Lerga	
<i>Los cardenales como elemento de conexión entre el papado y los municipios en la Corona de Aragón medieval: el caso de Antoni Cerdà (1448-1459)</i>	701
Albert Cassanyes Roig.....	

ENTRE DOS CAPELOS Y UNA CORONA. EL CONFLICTIVO CARDENALATO DE JAUME DE PRADES EN TIEMPOS DEL CISMA DE OCCIDENTE¹

Eduard Juncosa Bonet
(Universidad Complutense de Madrid)

Jaume de Aragón o de Prades fue hijo de condes y nieto de reyes. A pesar de que no conocemos con certeza ni la fecha ni el lugar de su nacimiento, es bastante probable que tuviese lugar alrededor de 1335 en alguno de los dominios que su padre poseía en el reino de València². Era el segundogénito de los condes de Ri-

¹ Este trabajo forma parte del proyecto de investigación de la Agencia Estatal de Investigación AEI/10.13039/501100011033 “Pacto, negociación y conflicto en la cultura política castellana (1230-1516)” (PID2020-113794GB-loo), así como del grupo de investigación consolidado 2021-SGR-01151 de la Generalitat de Catalunya.

² Según Jaime y Joaquín Lorenzo Villanueva, “era natural de Valencia” (*Viage literario a las iglesias de España*, t. I, p. 50). Nos decantamos por esta posibilidad, frente a los palacios condales de Castelló d’Empúries o de Benabarre, porque en una carta que le dirigió el rey siendo obispo de València, el monarca alude a que Jaume era prelado en “la terra d’on sòts natural” (*vid. infra*). En lo referente a su fecha de nacimiento, habitualmente se afirma que fue en 1342, y que accedió al obispado tortosino a los veintiún años, pero es muy posible que este dato se deba a un error, ya que se le ha confundido con Pero Martínez de Luna, al ser conocidos ambos historiográficamente como el ‘cardenal de Aragón’, aunque a veces también se aludía a Jaume como el ‘cardenal de València’: “Jacobus de Aragonia, vulg. ‘de Aragonia’ al. ‘Valentinensis’ (EUBEL, *Hierarchia Catholica Mediæ Aevi*, vol. I, p. 28). Dicha confusión ya fue advertida por Étienne Baluze a finales del siglo XVII: “Pujadesius illos confundit per incogitantiam et Iacobo tribuit cognomen Petri. Haec ergo sunt eius verba: Iacobus de Aragonia, dictus de Luna, provisus per Innocentium Papam VI anno MCCCLXII et quia solum attingebat aetatem XXI annorum, fuit dispensatus praestito iuramento in posse episcopi Barcinonæ” (*Vitae Paparum Avenionensium*, t. I, col. 1367); de todos modos, la equivocación se ha ido perpetuando en múltiples obras posteriores hasta la actualidad: FERNÁNDEZ Y DOMINGO, *Anales o Historia de Tortosa*, pp. 277 y 309; O’CALLAGHAN, *Episcopólogo de la Santa Iglesia de Tortosa*, p. 97; MORERA LLURADÓ, *Tarragona cristiana*, vol. II, p. 819; LAMBERT, “Jaime de Aragón”, cols. 1397-1398; GALINDO ROMERO y ALCAYDE VILAR, “El Lexicon latino-valenciano”, p. 69-70; GALINDO ROMERO, “El formulario del obispo D. Jaime de Aragón”, p. 319; PLADEVALL I FONT, “Jaume de Prades i de Foix”, p. 294; CÁRCEL ORTÍ, *Un formulario i un registre*, p. 24; CÁRCEL ORTÍ, “Jaime de Aragón”, <https://dbe.rah.es/biografias/15703/jaime-de-aragon> [20 noviembre 2024].

bagorza y de Empúries, el infante Pere de Aragón³ –cuarto hijo varón de los monarcas Jaime II y Blanca de Anjou– y Joana de Foix. Sus hermanos fueron Alfons (quien ostentará los títulos de marqués de Villena, conde de Ribagorza, señor de Gandia y conde de Dénia), Elionor (quien se convertirá en condesa de Trípoli a raíz de su matrimonio con Pedro de Lusignan y en reina de Jerusalén y Chipre tras la abdicación de su suegro, el rey Hugo IV) y Joan (quien heredó el condado de las Montañas de Prades, la baronía de Entença y la senescalía y mayordomía de Cataluña). Si atendemos al testamento de su madre, era el vástagos menor quien debía haberse encaminado a la carrera eclesiástica, aunque finalmente fue Jaume quien acabó ingresando en la Iglesia, quizás por dar muestras de mayor vocación que su hermano pequeño:

Verum, si dictus Alffonsus filius noster decesserit quandocumque sine liberis masculis de legitimo matrimonio procreatis, hereditas nostra devolvatur ad dictum lacobum, filium nostrum, si tunc [vixerit], quem eo casu dicto Alffonso substituimus in heredem predictum. Et si tunc non viveret dictus Iacobus, devolvatur ipsa hereditas ad dictum filium nostrum Iohannem, si tunc vixerit, et professionem non fecerit in religione approbata vel in sacris fuerit ordinibus constitutus. Si vero dictus Iohannes non viveret vel [esset] religionem professus aut s[acros] ordines suscepserit, hereditas nostra predicta devolvatur ad alium filium nostrum masculum primo post eum genitum, si quis fuerit, et si plures essent cuilibet defferatur ipsa hereditas secundum quod in etate precesserit, et sic fiat semper de uno in alium et sequatur dum tamen in religione approbata professionem non fecerit vel sacros ordines non suscepserit. Ubi vero filii nostri masculi tunc non viverent, vel professi essent in religione approbata aut in sacris essent ordinibus constituti, volumus eandem hereditatem devolvi ad dictam filiam nostram Eleonorem, si tunc vixerit, quo casu eam heredem nostram universalem esse volumus⁴.

³ Sobre su figura, véanse CONEJO DA PENA (ed.), *L'infant Pere d'Aragó i d'Anjou*; TOMÁS FACI, *El infante Pedro, conde de Ribagorza*; CINGOLANI, *L'infant Pere i la comtessa Joana de Foix*; CINGOLANI y COLOMER, *El matrimoni entre l'infant Pere i Joana de Foix*. Desde bien joven, mantuvo una estrecha relación con el papa Juan XXII, tal como demuestra la carta enviada por el pontífice al rey de Aragón, alabando las cualidades del infante: “Regi Aragonum. Si multiplicata in te, fili carissime, tui beneficia redemptoris scrutinio solerti recenseas, habes procul dubio inter cetera unde sibi specialiter ad gratiarum actiones in hoc presertim assurgas quod dilecto filio nobili viro Petro, infanti nato tuo, comiti Ripacurie, adolescenti et etatis tam tenere, discretionem talem ac eloquentiam et gratiam tribuit habundanter quod talia negocia qualia sibi fuere a tua sublimitate commissa tan dissevere proponere scrivit et exequi tam prudenter. Cuius annos in prosperitate bona produci desideranter appetimus; sperantes illos per ipsum expendere ad utilitatem reipublice ac Dei gloriam et honorem, quem ex superhabundanti regie benivolentie attentius commendamus. Data Avinione, XV kalendas februarii [1324]” (Archivio Apostolico Vaticano, Registros Vaticanos 113, f. 32v; ed. Pou y MARTÍ, *Visionarios, beguinios y fraticelos catalanes*, p. 320).

⁴ Ed. CINGOLANI, *L'infant Pere i la comtessa Joana de Foix*, pp. 84-85.

La condesa Joana falleció en 1348. Poco tiempo después, el infante Pere de Aragón, aprovechándose de su estatus privilegiado, empezó a procurar la mejor trayectoria posible para su hijo mediano, el cual realizó su formación en el Estudio General de Montpellier⁵.

Gracias al memorial de una embajada que el conde envió al rey de Francia a inicios de 1351, sabemos que en ese momento Jaume era ya clérigo tonsurado y que vivía clercalmente al servicio de la Iglesia, afirmando de él que “si a Déus plau, serà bon ecclesiàstich”⁶. Mientras esperaba que su hijo recibiera el priorato de Montserrat, el infante Pere solicitó al rey de Francia que, por el parentesco que les unía (“lo bon deute de sanch que [...] han ab ell”), suplicase al papa que le proveyese de alguna abadía o dignidad de su reino⁷.

Transcurridos unos meses, probablemente porque la embajada no surtió los efectos deseados, el conde decidió desplazarse junto con su hijo ante la corte pontificia para tratar en primera persona “afers nostres et de don Jayme”⁸. El viaje fue provechoso, dado que el infante y su hijo fueron recibidos por el papa y por todo el colegio cardenalicio, obteniendo para Jaume 2.000 florines de oro anuales sobre el priorato de Santa María de Montserrat, así como múltiples beneficios en todas las sedes episcopales de la Corona de Aragón y en algunas del reino de Francia:

Ex parte domini infantis.

Geraldo de Fontis, procuratori generali et cetera. Fem-vos saber que nós et don Jayme, molt car fill nostre, som venguts de Cort de Roma sans et alegres, mercè de Déu, hon som estats bé et graciosament reebuts per nostre senyor lo papa et per tot lo col·legi dels cardenals. E encara ha donats o assignats lo dit pare sant al dit don Jayme, fill nostre, II mille florins d'or cascun any sobre-l priorat de Santa Maria de Muntserrat. E en totes les seus de la senyoria del senyor rey d'Aragó et en algunes de la senyoria del rey de França li ha donats et atorgats benifets alguns de los quals muntaran a gran quantitat com Déus vulla que-ls optenga. [...] Dada en Barchelona, XIX dies del mes de desembre, anno a Nativitate Domini MCCCLI⁹.

5 Archivo de la Corona de Aragón (ACA), Cancillería (C), registro 1082, f. 55r (1369.III).

6 Unas informaciones que amplía, con algunas imprecisiones, Étienne Baluze: “Vitæ clericali destinatus à patre, eo annitente & Avenionem propterea profecto fine anni MCCCLI, factus est Capellanus comensalis Papæ; eratque jam tum, ut arbitror, Canonicus & Præpositus Ecclesiæ Barcinonensis, tum etiam Canonicus Ecclesiæ Majoricensis. His enim sacerdotiis ornatum cum fuisse anno MCCCLII, ineunte reperio in veteribus monumentis ex archivio regio (*sic*) oppidi Falctei descriptis ab Hieronymo Pujadesio” (*Vitæ Paparum Avenionensium*, t. I, col. 1366).

7 Archivo de la Casa Ducal de Medinaceli (ADM), fondo Prades, legajo 11, expediente 188 [Archivo de la Casa Ducal de Medinaceli en Cataluña (ADMC), rollo 90, fotograma 508].

8 A mediados de septiembre de 1351, el conde hizo partícipe de su intención al canónigo y preboste de Barcelona Guillem de Torrelles: ADM, fondo Prades, leg. 12, exp. 190 [ADMC, r. 92, ft. 127].

9 ADM, fondo Prades, leg. 12, exp. 190 [ADMC, r. 92, ft. 130].

Resulta especialmente interesante observar que, unas décadas atrás, el rey Jaume II había llevado a cabo una estrategia muy similar en relación con el infante Joan, el hijo destinado “al servicio de Dios”, el cual recibió la tonsura de manos del propio papa, así como la promesa de diversas gracias, dignidades y beneficios en los territorios de la Corona de Aragón, de Castilla y del reino de Portugal¹⁰.

A fines del año 1358, tras haber tenido una visión en el castillo de Falset¹¹, el infante Pere optó por abandonar el siglo y profesar como fraile franciscano. Antes de ingresar en el convento de Frailes Menores de Barcelona dictó su testamento. En lo referente a su hijo Jaume, a quien se refiere como capellán del papa, le concede de sus bienes “quingentos morabetinos auri, et capellam nostram cum cruce argentea deaurata in qua est de ligno Domini, et candelabra argentea, cum omnibus vestimentis et apparatibus ipsius capelle”¹².

Siendo canónigo de Girona, Jaume de Prades fue nombrado obispo de Tortosa por el papa Inocencio VI a inicios de 1362, habiendo obtenido previamente la prescriptiva licencia de edad al ser menor de treinta años¹³. A lo largo de su episcopado, dictó varias constituciones, entre las que destaca la que reguló el modo de llevar la reliquia de la Virgen de la Cinta a las parturientas¹⁴, actuando también como juez y comisario apostólico¹⁵.

En el año 1369 el obispo Jaume de Prades fue trasladado a la diócesis de València por decisión del papa Urbano V¹⁶, la cual no estuvo exenta de polémica. Tras el fallecimiento del obispo anterior (Vidal de Blanes), el cabildo se reunió y nombró como a su pastor al chantre Fernando Muñoz¹⁷, no atendiendo a las peticiones del

¹⁰ ACA, C, reg. 272, f. 73r (1310.IV.17-18); reg. 349, ff. 5v-6r (1311.VII.17); reg. 240/2, f. 183v (1313. IV). Sobre este otro caso, véase JUNCOSA BONET y CINGOLANI, “Un delicado equilibrio de poderes en el tablero peninsular”, p. 166.

¹¹ La cual relató el mismo infante en sus *Revelationes factae fratri Petro de Aragonia* (1365); ed. Pou Y MARTÍ, *Visionarios, beguinatos y fraticelos catalanes*, pp. 349-350.

¹² Ed. CINGOLANI, *L'infant Pere i la comtessa Joana de Foix*, p. 94.

¹³ EUBEL, *Hierarchia Catholica Medii Aevi*, vol. I, p. 223.

¹⁴ Al respecto de esta y otras constituciones promulgadas por el obispo, véase VILLANUEVA, *Viage literario a las iglesias de España*, t. V, pp. 100-101.

¹⁵ LAMBERT, “Jaime de Aragón”, col. 1398.

¹⁶ EUBEL, *Hierarchia Catholica Medii Aevi*, vol. I, p. 512. Para conocer las principales acciones pastorales llevadas a cabo por Jaume de Prades al frente del obispado de València, véanse OLMO CANALDA, *Los prelados valentinos*, pp. 97-101; CÁRCEL ORTÍ, *Historia de la Iglesia en Valencia*, vol. I, pp. 95-97, 103, 109 y 117; BOSCÀ CODINA, “Jaume d’Aragó y los registros de visitas pastorales”. Sobre su directa implicación en las luchas banderizas de la ciudad de València, véanse CARRERES I ZACARÉS, *Notes per a la història dels bàndols*, p. 17; NARBONA VIZCAÍNO, “Violencias feudales en la ciudad de Valencia”, pp. 61 y 75; NARBONA VIZCAÍNO, “L’Interregne a València”, pp. 774-775.

¹⁷ La elección del cabildo tuvo lugar el sábado 10 de marzo de 1369. Fernando Muñoz, residente por entonces en Aviñón, donde era auditor del cardenal Raymond de Canillac, obtuvo siete votos de los once emitidos por los miembros del cabildo: OLMO CANALDA, *Los prelados valentinos*, pp. 95-96.



Figura 1. Posible escudo episcopal de Jaume de Aragón o de Prades en un Salterio litúrgico. [Biblioteca de Catalunya (Barcelona), Ms. 1759, f. 3r. Todos los derechos reservados]

rey Pedro el Ceremonioso para que postulasen como nuevo “bisbe de València nostre cosí germà, lo bisbe de Tortosa”¹⁸, una resolución que desató la ira regia, pues iba en contra de sus intereses personales (“nós no volem lo bisbat de València per null hom sinó per lo dit cosí germà nostre, del qual nos tenim per servits, et com hagués lo bisbat nos poria més i mils servir”). De hecho, el monarca llegó a denostar al candidato elegido afirmando de él que “encara no sap què-s vol dir Esgleya catedral ne offici d'aquella”¹⁹, y le hizo investigar²⁰, tanto a él como a los capitulares que no atendieron a su demanda. Asimismo, Jaume de Aragón también era uno de los nombres que barajaba el sumo pontífice para ocupar la sede vacante, mientras que el otro candidato era el aragonés Pero Martínez de Luna, el futuro papa Benedicto XIII que por aquel entonces era canónigo y preboste de

¹⁸ ACA, C, reg. 1082, f. 35r (1369.II.26). El monarca escribió también a los jurados y prohombres de la ciudad de València para que trabajasen a fin de lograr tal objetivo, dado que “dit bisbe [...] traballa per son poder et saber en deffensió et guarda de la ciutat de València, e s'endeutà per les grans messions et despeses que feu en deffensió de la dita ciutat de València et regne d'aquella”, pidiéndoles también que eligiesen a un caballero y a un ciudadano honrado para que fuesen ante el sumo pontífice y el colegio de cardenales “per obtenir lo dit bisbat” (*ibid.*, f. 34r-v, 1369.II.27).

¹⁹ ACA, C, reg. 1082, ff. 51v-52r (1369.III.15).

²⁰ La investigación dio como resultado unos capítulos en los que se exponía que su hermano (“Pere Ferràndez Munyoç”) había sido acusado de traidor por haberse aliado con el rey de Castilla, batallando junto a él y el príncipe de Gales en contra de Enrique de Trastámarra y participando en el asedio de la ciudad de València; que su familia era de Morvedre y que todos ellos se alegraron cuando la ciudad cayó en manos del rey Pedro de Castilla; que varios parientes suyos habían prometido a clérigos y a laicos grandes dones y oficios a raíz de la elección episcopal; que habló sobre “lo feyt de Castella” en Corte romana en contra de los intereses del rey de Aragón; que daba sus joyas, a través de alcahuetas, a mujeres casadas, y que tenía dos hijos mayores además de otros que habían fallecido: ACA, C, reg. 1082, f. 54v-55r.

la catedral²¹. La influencia ejercida por el rey Pedro el Ceremonioso a favor de su primo hermano Jaume resultó determinante en la decisión final del pontífice, la cual no solo dejó sin efecto la elección del cabildo, sino que a partir de entonces el papa pasó a reservarse el derecho de elección del mitrado valentino²².

En una embajada enviada a Urbano V por parte del rey de Aragón, Pedro el Ceremonioso dirigió una súplica al sumo pontífice para que tuviese a bien crear algún cardenal natural de sus reinos y tierras, a poder ser el obispo de València, el de Lleida o el arzobispo de Zaragoza. En el caso de que el santo padre aceptase conceder tal gracia, todavía sería aquella más cumplida si quisiera elegir al favorito del rey para ostentar dicha dignidad: “diguen que l’señor rey pendria major plaer que u fos lo bisbe de València, per lo deute de sanch que ha ab ell”²³. En esta ocasión, y por el momento, el papa no va a satisfacer este nuevo deseo regio. Cabe resaltar que quien primero recibirá la promoción al cardenalato –ya en tiempos de Gregorio XI– será precisamente Pero Martínez de Luna, bajo el título de cardenal diácono de Santa María in Cosmedin (1375).

Es bien sabido que, tras la muerte de este último pontífice, en 1378, estalló el Cisma de la Iglesia de Occidente, ante el cual el rey Pedro mantuvo una posición neutral o de indiferencia, intentando sacar el máximo provecho de la situación²⁴. Poco antes de adoptar tal determinación de un modo oficial, el monarca redobló sus esfuerzos para lograr la promoción al cardenalato de su primo Jaume, obteniéndolo del papa Urbano VI, tal como se lo notificó al obispo, aunque sin dar por descontado que el beneficiario lo fuese a aceptar:

²¹ Así lo relató el cronista Jerónimo Zurita en sus *Anales de Aragón*: “En este año [1369], vacando la iglesia de Valencia, hubo por la elección gran competencia entre dos muy señalados varones que eran don Jaime de Aragón, obispo de Tortosa, hijo del infante don Pedro, y don Pedro de Luna, hijo de don Juan Martínez de Luna, señor de la baronía de Illueca y Gotor, que era canónigo y prebostre de aquella iglesia. Y fue presentado el obispo de Tortosa por el papa a suplicación del rey a 13 de junio deste año, no habiendo querido codecender a la elección el cabildo, antes habían elegido a Fernando Muñoz, canónigo y chantre de la misma iglesia” (libro X, cap. 9). Al respecto, véase también BALUZE, *Vitae Paparum Avenionensium*, t. I, col. 1367. La bibliografía sobre Benedicto XIII es amplísima, pero cabe destacar el volumen colectivo que recoge las investigaciones más recientes sobre su figura con motivo de la celebración del VI centenario de su muerte: NAVARRO ESPINACH y HERNANDO SEBASTIÁN (dirs.), *El papa Luna*.

²² OLMS CANALDA, *Los prelados valentinos*, p. 96 y 100-101; CÁRCEL, *Un formulari i un registre*, p. 24.

²³ ACA, C, reg. 1082, f. 85r.

²⁴ Sobre esta cuestión, véase JUNCOSA BONET, “Pedro el Ceremonioso y el Cisma”. El propio monarca exponía su determinación y los motivos de la misma de este modo en su crónica: “En aquest temps [...] dos papes foren ensembs en l’Església. E nós, veent la barateria o malvestat en aquells, volguem ésser indiferents, la qual indiferència nos durà mentre visquem, car no volguem obeir a la u ne a l’altra” (SOLDEVILA I ZUBIBURU (ed.), *Les Quatre grans Cròniques*, vol. IV, pp. 404-405).

Lo rey. Car cosí, nós havem reebudes letres de mossèn Pere Guillem d'Estanybós e de frare Pere de Ribelles, los quals havem trameses en Roma a papa Urbà, con ell, a supplicació nostra, ab gran solennitat, la vespre de Pascha vos ha provehit del cardenalat, de la qual cosa havem haüt gran plaer; e açò us fem a saber per tal que vós lo y hajats major, e que sapiats que a nós plau que vós acceptets lo capell. Si a Déu plau, vós serets tal en l'Esgleya de Déu que serà servye seu e honor nostra e vostra e de nostra Casa, de la qual venits. No us meravellets si no us escrivim per la manera e ab lo títol que escrivim a cardanals, car no·ns par que·s deja fer tro siam certs que u hajats acceptat. Dada en Barchelona, sots nostre segell secret, a V dies de maig de l'any MCCCLXXIX. *Rex Petrus*²⁵.

Tras expresar su agradecimiento, el rey Pedro informó al papa de que iba a custodiar él mismo el “cappelum rubeum et alia insignia cardenalatus” otorgados a su primo, pidiéndole que no le desplaciera si se alargaba la cuestión, pues le convenía dudar de la veracidad de la elección debido al elevado número de cardenales que había creado en una sola promoción²⁶; además, Pero Martínez de Luna, en calidad de embajador del papa Clemente VII, expuso al monarca “tantes coses en dret e en fet” que acrecentó todavía más sus recelos, por lo que convino “estar indiferent tro que sàpia clarament la veritat”²⁷.

Por su parte, Jaume de Aragón mostró durante meses una actitud dubitativa al respecto, en gran medida por la gran confusión provocada por el reciente estallido del Cisma y, muy especialmente, por el miedo que le generaba la posibilidad de perder el rico obispado que administraba si aceptaba el nombramiento. Además, el primogénito real (Joan de Aragón) le instó para que renunciase al capelo del papa Urbano y aceptase el del papa Clemente²⁸. Ante tal situación, el monarca recriminó al obispo Jaume sus constantes titubeos ante un asunto tan sumamente importante, apremiándole a tomar una determinación firme y exponiéndole que no tenía nada que temer en dos cartas sucesivas:

25 ACA, C, reg. 1263, f. 140r; ed. IVARS I CARDONA, “El bisbe Jaume d’Aragó”, pp. 107-108.

26 ACA, C, reg. 1258, ff. 161v-162r (1379.X.3). En una carta posterior, el rey Pedro suplicó al papa que su primo pudiese obtener el capelo y las insignias del cardenalato por parte de las personas que él designara en lugar de los prelados que habían sido nombrados por el pontífice: *ibid.*, f. 171r-v (1379.X.14). Al respecto, véase IVARS I CARDONA, “El bisbe Jaume d’Aragó”, p. 108.

27 ACA, C, reg. 1258, f. 162v (1379.X).

28 De este modo se lo hizo saber al papa Clemente el infante Juan: “Pare sant, vós sabets bé que Bertomeu [Bartolomeo Prignano, Urbano VI] l’antipapa tramès l’altra jorn lo capell a nostre cosí de València, e que per inducció mia l’è rebujat e·l vol pendre de vós, per la qual cosa és emprès que venga breument a mi. E con ara vach lo priorat de Montserrat, supplich·vos humilment, pare sant, que·l denyets reservar, a ffi que quant lo dit cosí meu se sia vist ab mi et jo us trameta a suplicar d’aqueest fet, lo preveescats, si mercè serà vostra, del capell et del dit priorat; et tendré-us-ho a gràcia gran et especial. Escrita de la mia mà, en Perpinyà, a XX de novembre [1379]” (ACA, C, reg. 1658, f. 102v; ed. IVARS I CARDONA, “El bisbe Jaume d’Aragó”, pp. 108-109).

Lo rey.

Car cosí, vostra letra havem reebuda et entesa la creença a nós explicada per lo degà de València de part vostra, vos responem que·ns meravellam de vós quant demanats nostra consultació sobre la acceptació del cardenalat, car sabets bé que, ans que nós d'açò escrevísem a papa Urbà, escrevim a vós si voléts que·n supplícàssem o no, et, més avant, si n'érrets provehit, si ho acceptaríets o no, et resposéssnos per vostres letres que·ns grahíets molt e·ns teníets a gran gràcia ço que havíem fet saber, e supplicàvets-nos instantment que deguéssem escriure per vós al dit papa Urbà per lo dit cardenalat quon vós acceptaríets aquell. Et, per aquesta raó, nós faem nostra missatgeria al dit papa supplicant-lo singularment per vós, per què adés no·ns par que haja loch vostra consultació, car fet és que nós no us poríem bé consellar, et és cosa que poria durar més de L anys. Dada en Barchelona, sots nostre segell secret, a XXIII dies de maig de l'any MCCCLXXIX. *Rex Petrus*²⁹.

Lo rey.

Car cosí, despuys que·l degà de València fo açí de part vostra, vos havem escrit per dues letres sobre·l fet del cardenalat. Et no us volguem escriure clarament nostra volentat, doubtants que per acceptar lo cardenalat vós haguésssets a lexar lo bisbat. Mas despuys no(s) han dit que·l papa vol que vós tingatis vostre bisbat tant entrò que us haja provehit en nostra terra de rendes qui pugen atretant com val lo bisbat, et que d'açò sóts vós certificat per letres de cardenals, part que us vol fer altres aeventatges et honors, per què, si axí és, no·ns par que I dia dejats estar que no acceptets, car a la veritat, pus nós ne havem suplicat e a vós ha plagut, nós e vós en la tarda fem gran minve al papa, e aquesta tarda poria noura per avant; e podets pensar que con fos cas, qui no par versemblant, que l'altra papa obtengués, nós, qui us havem mès en lo fet, farem nostre poder de traure-us-en a la nostra honor e vostra, car ell haurà totstamps plaer que nós volguésssem que vós prenêsssets lo capell e haguésssets les dites rendes, e més avant, de mà sua. Dada en Barchelona, sots nostre segell secret, a XII dies de juny de l'any MCCCLXXIX. *Rex Petrus*³⁰.

A pesar de la insistencia y de todas las presiones, transcurridos un par de años, el soberano cambió radicalmente de actitud, advirtiendo a su primo que, mientras continuase con su posición de neutralidad ante el Cisma, “nós no hauríem per plasent ne acceptable que vós prenguésssets lo capell del cardenalat de negun d'aquests II qui·s dien elets en papa, ne per consegüent vos hi daríem nostre assentiment”, asegurándole que, una vez tomado partido, sería el propio rey quien

29 ACA, C, reg. 1240, f. 257v.

30 ACA, C, reg. 1240, f. 258r-v.

obtendría el capelo del papa elegido (“d’aqueell per qui nós nos serem determinats”) y se lo trasladaría con los mayores honores y gracias posibles³¹.

Pocas semanas más tarde, el monarca escribió a su tío, el infante Pere de Aragón (fray Pere), rogándole que, antes de emprender su viaje a Roma, fuese a su encuentro para tratar sobre distintos asuntos³². A pesar de que no se detallan en la carta, tales cuestiones debían de estar relacionadas con el cardenalato de su hijo Jaume y con el futuro de dos de sus nietos: Lluís y Timbor, cuyos destinos estuvieron desde entonces estrechamente imbricados en una compleja trama³³. El rey estaba en Zaragoza, mientras que el influyente fraile se hallaba por aquel entonces en Barcelona, donde había ido al encuentro de su hija Elionor, recientemente rescatada del presidio y destierro a los que la sometió su propio hijo y nuevo rey, Pedro II de Jerusalén y Chipre, pudiendo ser este otro de los temas a abordar, dado que el Ceremonioso jugó un papel determinante en la liberación de su prima³⁴. No sabemos si finalmente el monarca y el infante/fraile se llegaron a ver. De no haber sido así, nunca más se pudo producir tal encuentro, puesto que el longevo fray Pere de Aragón, profundo defensor de la causa romanista³⁵, falleció en Pisa en olor de santidad, según se afirmaba³⁶.

En esos días, el rey Pedro el Ceremonioso y su cuarta esposa, la reina Sibila de Fortià, mantuvieron una comunicación epistolar frecuente con los condes Joan de Prades –el hermano pequeño del obispo de València– y Sança Eiximenis d’Arenós con relación a los capítulos matrimoniales que se estaban pactando entre su hija Timbor y el cuñado del monarca, Bernat de Fortià³⁷; unos acuerdos que estaban sujetos a una condición *sine qua non*: que los reyes harían todo lo posible

31 ACA, C, reg. 1276, f. 25r (1381.VIII.18). Los contenidos íntegros de la misiva se transcriben en IVARS I CARDONA, “El bisbe Jaume d’Aragó”, p. 109

32 ACA, C, reg. 1276, f. 42r (1381.IX.10).

33 Sobre la interesante figura de Lluís de Prades, véase CERONE y DOMENGE MESQUIDA (eds.), *Lodovicus quondam maioricensis episcopus*.

34 Para obtener más información de este episodio, véase JUNCOSA y CINGOLANI, “Al rescate de la reina”.

35 Aunque nunca llegó a convencer a su sobrino para que abandonase la neutralidad a favor de Urbano VI.

36 En el ocaso de su vida, el infante Pere estuvo imbuido de misticismo profético y tuvo fama de visionario apocalíptico. Murió el 4 de noviembre de 1381: “[...] l’infant Pere passà d’esta vida a IIII d’aquest mes, e a V lo sotterraren. E us scrich larch de la honor que li és stada feta, e que se’n portaren la meytat de l’àbit a trossos, de quèl cuytaren a soterrar mig despullat. Però, altre jorn, lo dessoterraren e li vestiren un altre àbit, e li miraren ben la creu que li era feta derrera, endret del cor, que no hich hac frare que no la li besàs. Açò fo com lo dessoterraren e dave, so dien, la mellor odor del món; e li tolgueren les unges dels peus e n’eixie sanch. L’àbit que li despullaren se partiren tot entre tots los ffrares e aquells de casa sua que y eren. Déus li don gràcia hi sia ço que se’n diu. Ir, hic entrà lo cardinal de Vanèssia, e vuy hic deu ésser aquell de Gènova, ab una galea, e endòs deuen-se’n anar en Roma al papa, e ab aquests se’n devie anar l’infant en Pere, mas mellor viatge ha fet” (ed. CINGOLANI, *L’infant Pere i la comtessa Joana de Foix*, pp. 61-62).

37 ACA, C, reg. 1278, f. 5r, 2^a num. (1381.XI.4).

para que otro hijo de los condes de las Montañas de Prades (Lluís) fuese proveído nada más y nada menos que del arzobispado de Tarragona, obteniendo para ello dispensa papal por su corta edad, catorce años en ese momento³⁸. Los acuerdos matrimoniales se aprobaron y únicamente quedaba pendiente la obtención de las bulas papales para que el enlace se solemnizara eclesiásticamente. Es por ello por lo que tanto el rey como la reina escribieron sendas cartas al santo padre rogándole que quisiera satisfacer sus peticiones, sin éxito³⁹.

A partir de ese momento, se intentó otra estrategia en ambas Curias pontificias⁴⁰: que el obispo de València fuese promovido al arzobispado de Zaragoza y que la sede vacante valentina se cubriese por su sobrino Lluís de Prades⁴¹. Así se lo expuso la reina Sibila al embajador de los monarcas ante la Corte papal:

La reyna.

Mossèn Pere Guillem⁴². Sapiats que·l senyor rey e nós escrivim al sanct pare suppliant-lo que li plàcia provehir-lo de l'arquebisbat de Saragoça a mossèn de València, e del bisbat de València a don Loïç, fill del comte de Prades, per lo qual tantes vegades vos havem escrit sobre l'arquebisbat de Tarragona. E per tal car per ventura lo sanct pare lo haurà ja provehit del dit archabisbat de Tarragona, serà mester vós tingats totes maneres que, no contrastant axò, lo proveesca del dit bisbat de València, car no curam en aquest pas si ben lo devalla de major dignitat. [...] E axí, pregam-vos e us encarregam que vós façats en totes guises que, feta la provisió de la Sgleya de Saragoça al dit bisbe, se faça del bisbat de València al dit don Loïç, vulles que ja sia provehit de l'archabisbat de Tarragona, vulles que no, car molt més

³⁸ “Item, que·ls dits senyors rey e reyna faran e procuraran, ans de totes coses, que don Loïç, fill del dit comte de Prades, serà provehit de l'archabisbat de Tarragona per lo papa de Roma, com ell no u pendria d'altre. E que serà dispensat per lo dit pare sant sobre la edat del dit don Loïç, qui és en edat de XIIIII anys” (ACA, C, reg. 1588, f. 52v; 1382.IV.14).

³⁹ “Sapiats que nós e·l comte de Prades som concordats del matrimoni de sa filla ab mossèn Bernat de Fortià, nostre frare, en tant que encontinent com hajam les bulles de l'archabisbat de Tarragona per a don Loïç, fill del dit comte, lo dit matrimoni dessús dit se solemnizarà en faç de Esgleya, Déu volent. E per aquesta raó lo senyor rey e nós escrivim ara al sanct pare sobre lo dit archabisbat que li plàcia atorgar-lo de present al dit don Loïç” (ACA, C, reg. 1588, f. 62r; 1383.IV.2).

⁴⁰ “[...] que·l senyor rey ha escrit, et nós [reina Sibila] axí mateix, a cascú dels elets en papa que proveesquen a don Loïç, vostre fill, del bisbat de València” (ACA, C, reg. 1589, f. 125v; 1383.X.13).

⁴¹ ACA, C, reg. 1588, f. 66v-67v (1383.VIII.4); reg. 1278, f. 16r-v (1383.VIII.31); reg. 1278, f. 17r (1383.IX.2); reg. 1588, f. 68v (1383.IX.3). Unos meses antes, la reina Sibila escribió a la condesa de Prades asegurándole que trabajaría intensamente para conseguir el nombramiento de su hijo como obispo de València, tomando sus asuntos e intereses como propios: ACA, C, reg. 1589, f. 104r (1383.IV.24).

⁴² “Petro Guilemi d'Estanybos, militi ambassiatori in Curia romana” (ACA, C, reg. 1278, f. 17r; 1383.IX.2). Otro de los agentes implicados por los reyes en este asunto crucial (“hajam aquests II fets tan a cor que no poríem pus”) fue el obispo de Tortosa, Hug de Llupià: ACA, C, reg. 1588, f. 67v (1383.VIII.4).

lo ama son pare a València que a Tarragona, e nós axí matex que u haurem molt pus acceptable. Dada en Montsó, sots nostre segell secret, a III dies de setembre de l'any MCCCLXXXIII. *Secretarius*⁴³.

Más allá de las dilaciones de los papas en dar respuesta a las súplicas de los reyes⁴⁴, el principal obstáculo que hallaron los monarcas para que se llevase a cabo su voluntad provino del cabildo de la sede arzobispal de Zaragoza⁴⁵. A pesar de que el Ceremonioso solicitase al merino de la ciudad que ejerciese presión para que los capitulares “postulen et eslijan el dito vispe de Valencia en su arcebispe”, ordenándole que le dijese “quáles serán aquellos que no querrán aquesto”⁴⁶, su estrategia no llegó a buen puerto esta vez, siendo infructuosos tanto los ruegos como las amenazas dirigidas a los miembros del capítulo cesaraugustano:

El rey.

[...] E entendidas las ditas cosas, yassea escuras e no claras, meravellamos-nos de vosotros, que bien sabedes que nós somos indiferentes, et assín queremos que vosotros et otros qualesquieres del regno lo sean d'aquí a tanto que nós hayamos declarado nuestra intención quál d'estos dos eletos en papa yes vicario de Ihesu Christo. [...] E bien tanto nos meravellamos que vosotros querades más complacer al maestre de Rodas e al vispe de Vich que a nós, qui somos lur senyor natural et vuestro⁴⁷. Et devemos haver prerrogativa por nós o por los de nuestra sangre sobre

43 ACA, C, reg. 1588, f. 69r (1383.IX.3). Asimismo, se conserva registrada la súplica al santo padre en la que la reina le pedía que “dignetur sanctitati vestre de Ecclesia Valentinensis Lodovico, filio comitis de Prades, consanguinei nostri carissime, providere, secum in hiis super etatis effectum quem patitur cum adhuc sit in anno XVIº constitutus, de speciali gratia dispensando” (*ibid.*, f. 68v).

44 La cuestión ya hacía meses que se había propuesto. A principios de 1383, el rey ya se había dirigido a su primo informándole de que “[...] nós som d'intenció et de voler de suplicar per vós de l'archabisbat de Saragoça et d'haver-lo-us axí com vos havem promès. [...] n'havem bé et affectuosament escrit a papa Urbà, e axí matex creem que sóts informat de la resposta que n'havem haüda; per què volem e us manam que-ns escrivats clarament si volets açò, ne si sóts de intenció de complir-nos ço que és estat entre nós e vós convengut e promès” (ACA, C, reg. 1281, f. 70v; 1383.I.18). Pocos días después, el rey volvió a escribir al obispo de València para que fuese a su encuentro lo antes posible, “si volets que-l fet haja bon acabament”, y tratar el asunto personalmente, “car per letres no-s poria ben final” (*ibid.*, f. 73r; 1383.I.21).

45 Con todo, el monarca se mostraba optimista, tal como demuestra esta carta a su primo: “Lo rey. Car cosí, nós sobre vostra translació a la Esgleya de Saragoça havem escrit affectuosament a cascuns dels elets en papa et a diverses cardenals et a altres personnes, e hi havem futes altres provisions, per les quals esperam que-l fet vendrà a bona et breu conclusió. [...] E per avant, tro haja aquella fi que desijam, hi farem quant porem. Dada en Montsó, sots nostre segell secret, a XIII dies d'octubre de l'any MCCCLXXXIII. Rex Petrus” (ACA, C, reg. 1281, f. 135r).

46 ACA, C, reg. 1281, f. 157r (1383.XI.1).

47 El arzobispado de Zaragoza estaba vacante. En el momento de la redacción de la carta, hacía poco que había fallecido Fernando Pérez Muñoz, el obispo de Huesca que había sido promovido al arzobispado de Zaragoza; así se lo contaba el rey a su primo, el obispo de València: “sapiats que-l bisbe d'Osca és passat d'esta vida [...] l'archabisbat de Saragoça [...] era estat provehit al dit bisbe”

todos los otros de haver el dito arceispado, que bien sabedes vosotros que nuestros predecessores ganaron Çaragoça, et no los de Heredia ni otros, et de nuestros predecessores et de nós havedes havidos privilegios et gracias infinidas; por que otra vegada vos rogamos \et/ queremos que postuledes el dito nuestro cosino hermano. Et esto no tardedes, sabiendo que si non lo fazíades a nós membraría muy bien en su tiempo et lugar, e vos daríemus a sentir que a nós desplaze muito. Et sobre esto hayamos vuestra respuesta. Dada en Montçón, diús nuestro siello secreto, a X días de noviembre del anyo MCCCLXXXIII. *Rex Petrus*⁴⁸.

El fracaso de la promoción de Jaume de Prades al arzobispado de Zaragoza, así como del nombramiento de Lluís de Prades como obispo de València supuso la ruptura del compromiso matrimonial entre Timbor de Prades y Bernat de Fortià –para quien se pactó un nuevo matrimonio con una hermana del rey Juan I de Castilla (Isabel)⁴⁹–, desatándose desde entonces fuertes tensiones entre la reina Sibila de Fortià y el conde Joan de Prades⁵⁰.

Corriendo en paralelo a todos estos hechos, siguió desarrollándose el asunto del cardenalato de Jaume de Prades. Recordemos que Pedro el Ceremonioso le había prohibido tajantemente que aceptase el capelo de ninguno de los dos “elets en papa” hasta que tomase partido por uno de ellos. Pues bien, el obispo de València hizo caso omiso de las advertencias del rey, lo que comportó severas consecuencias, tal como se puede observar en la carta que el enfurecido monarca dirigió a su primo, en la que le hacía saber que, debido a su inobediencia injustificada y a su actuación precipitada en la aceptación del cardenalato, había decidido apropiarse de las rentas y derechos del obispado valentino como castigo:

Reverent pare en Christ, car cosí, reebuda havem vostra letra, e responem-vos que·ns haguere plagut, per vostre bé avenir, que en acceptar lo cardenalat vós fóssets haüt sàviament e bé, ço és, que hi haguéssets esperada nostra determinació, axí com podíets e devíets, per dues raons entre les altres: la primera, per ço car havíets tal bisbat entre vostres amichs et en la terra d'on sóts natural, que no us calia haver axí cuytós voler a ésser cardenal, majorment attès lo estament en què és vuy

(ACA, C, reg. 1281, f. 7ov; 1383.I.18); del mismo modo, el papa Clemente VII hacía pocas semanas que había hecho lo propio con la promoción del aludido obispo de Vic (García Fernández de Heredia), el cual no podrá tomar posesión del arzobispado hasta 1387, tras el óbito de Pedro el Ceremonioso y el fin de la indiferencia ante el Cisma. Por otra parte, el Maestre de Rodas al que se refiere el rey en su misiva era el tío de García, el influyente Juan Fernández de Heredia, el cual hacía escasos meses que había abandonado Rodas para pasar a residir en Aviñón. Sobre su figura, véase SARASA, MUÑOZ y SANMIGUEL, *Juan Fernández de Heredia*.

48 ACA, C, reg. 1281, ff. 164v-165r. Véase también: *ibid.*, ff. 136v-137r (1383.X.17) y f. 139r (1383.X.20).

49 ACA, C, reg. 1589, ff. 191r-192v (c. 1386).

50 Pueden verse claros ejemplos de ello en: ACA, C, reg. 1589, f. 133r (1383.XII.18); f. 134v (1384.I.4); f. 136r (1384.I.22).

la Esglèya de Déu; la segona, car per ferma esperança que nós vos en havíem dada, qui·ns ho teníem per dit, estàvets en segur de haver lo capell d'aquell dels elets en papa per lo qual nós nos determinem, la qual determinació devíets esperar per les dites raons e per observar nostra indiferència e les grans e forts inhibicions e manaments sobre aquella per nós fets. E aquesta via fóra estada a nós plasent e a vós segura. Però si ho haurets avengut o errat no u sabem a adés ne tro que·ns siam determinenat; e plaurà·ns tots temps vostre bé avenir et lo errar nos desplauria molt. E per satisfer a açò que fer devem e som tenguts per la nostra indiferència, e per observació de les provisions que fetes havem per raó d'aquella, entenem pendre a adés a nostres mans les rendes e drets del bisbat de València. Dada en Tortosa, sots nostre segell secret, a XIII dies de deembre de l'any MCCCLXXXI. *Rex Petrus*⁵¹.

El conde Gaston Fèbus de Foix salió en defensa de su primo hermano⁵², el obispo Jaume, por lo que el rey Pedro le escribió explicándole detalladamente las razones de las represalias que estaba dispuesto a tomar en contra de “lo cardenal”, dado que el rey consideraba que el beneplácito ante la aceptación del capelo de uno u otro papa por parte del obispo se entendería como una declaración a favor de una de las partes en litigio (“con en altra manera fóssem vists declarar-nos per la part d'aquell dels elets del qual hauria obtingut lo cardenalat”)⁵³.

51 ACA, C, reg. 1276, f. 110v.

52 Gaston Fèbus era sobrino de Joana de Foix, la madre del obispo Jaume. El matrimonio de dicha dama con el infante Pere de Aragón, tío del rey Pedro el Ceremonioso, es lo que explica que el monarca también se dirija a él como ‘primo’.

53 “Lo rey d'Aragó. Car cosí [conde de Foix], reebuda havem vostra letra que·ns havets tramesa en favor de nostre car cosí e vostre, lo cardenal, et, aquella bé entesa, responem-vos que no·ns par que vós ne altre vos deguësssets meravellar si nós preníem a nostres mans les rendes del bisbat de València, com de pendre aquelles hajam bé sufficient causa et raó; majorment car lo cardenal, ans que se n'anàs a vós, demanà licència de la sua anada, et nós la y atorgam liberalment. Et après, quan se n'anà, ans que fos fora de nostra terra, nos tramès ab letra sua de creença maestre Nicolau Espital, son confessor, qui·ns dix de sa part que sobre'l fet del cardenalat, ço és, si l'acceptaria o no, li declaràssem nostra voluntat, car aquella volia seguir; però que en acceptar aquell nos plagués dar-li nostre assentiment. Et nós, tantost, ab letra nostra, declararam-li sobre açò nostre voler, faent-li saber que durant nostra indiferència, et per raó d'aquella, no hauríem per plasent que ell prengués lo dit cardenalat, ne per consegüent li daríem a açò nostre assentiment, mès que, après nostra determinació, li hauríem lo capell d'aquell per qui nos seríem determinat, ab aquella major honor et ab aquells majors avantatges seus que poguéssem, donant-li d'açò ferma sperança, con axí·ns ho tinguéssem per dit, et certificant-lo que si acceptave lo cardinalat, nós tantost nos pendríem lo bisbat, con en altra manera fóssem vists declarar-nos per la part d'aquell dels elets del qual hauria obtingut lo cardenalat. Et verament, cosí, quant més lo cardenal és a nós acostat per gran deute de parentor, tant més devia servar nostra indiferència et seguir nostra volentat ordenada, majorment pus aquella li \ era/ estada per nós declarada, segons que dit és, et ja d'altres vegades n'avia sabuda semblantment nostra intenció. Et si alguns prelats et altres de nostra senyoria han obtengudes de cascun dels elets en papa dignitats et altres beneficis et gràcies, \nós/ no soferim que posseesquen los beneficis que de nou los són dats, ans per observació de nostra indiferència nos havem preses et prenem et tenim a nostres mans tots los fruys et rendes d'aquells. Emperò, no contestants les dites raons ne altres per les quals raonablement et justa pògrem et dègrem ja haver preses a nostres mans les rendes del

Sea como fuere, no se llegó hasta ese extremo y las amenazas regias no se acabaron ejecutando, tal como demuestra la carta que el monarca dirigió al obispo tras haber sido informado por un emisario del prelado del estado de la cuestión. En dicha misiva, el Ceremonioso volvía a hacer patente su desplacer por el hecho de que su primo hubiese tomado el título cardenalicio a pesar de su neutralidad y en contra de su expresa y reiterada voluntad, pero, sin embargo, se congratulaba de que todavía no hubiese aceptado el capelo. También le informó de que, debido al parentesco que les unía, y atendiendo a la intermediación del conde de Foix, no se había apropiado aún de las rentas y derechos del obispado valentino, tal como requería un asunto de tanta gravedad. Asimismo, le solicitó que fuese a su encuentro cuanto antes y que le llevase bien custodiado el capelo cardenalicio que por entonces tenía guardado el obispo de Pàmias, a fin de que lo pudiese tener el rey en su poder, junto con el que le había remitido el papa de Roma, hasta que pusiera fin a su indiferencia, momento en el que, de su propias manos, le entregaría el capelo y las insignias cardenalicias de aquel pontífice por el que se hubiese posicionado, asegurándole que además le otorgaría otras gracias que le beneficiarían mucho más de lo que pudiera ofrecerle cualquier otro:

Lo rey.

Car cosí, reebuda havem vostra letra et aquella entesa et la creença que·ns ha explicada de part vostra discretament et bé micr Bernat Carcí, vostre companyó, responem·vos que·ns ha molt desplagut, car havets pres lo títol del cardenalat con espressament sia contra nostra indiferència et nostra voluntat ordonada, la qual vos havem declarada diverses vegades, e aquella vós entre·ls altres devíets seguir per moltes raons que no cal expressar, com ja partida d'aquelles vos hajam espressades, mas à·ns bé plagut e·ns plau, car segons que·l dit micr Bernat nos ha dit, no havets acceptat lo capell del dit cardenalat, e bé que raonablement et justa poguéssem et deguéssem haver preses a nostres mans les rendes del bisbat de València, ne negun dels nostres sotsmeses qui haja obtingudes dignitats ne altres gràcies dels elets en papa o de qualsevol d'ells prenga títol ne possessió d'aquelles ne s'alegra en res de les rendes et fruyts de les dites dignitats e gràcies, ans nós los prenem et tenim et entenem pendre et tenir per observació de nostra indiferència tro que·ns siam determinat; emperò per esguart del gran deute de parentor qui és entre nós et vós, et per contemplació de nostre car cosí et vostre, lo comte de Ffoix, qui sobre açò nos ha

dit bisbat, no y havem encara en res procehit ne anantat per esguart del gran deute que lo cardenal ha ab nós e per contemplació vostra. Et pensants que en tot ço que y puixam passar d'aquí avant sens prejudici de nostra indiferència, que u farem volenterosament per complaure'n a vós; mas en cas que nostra indiferència ne fos perjudicada, haguésssets-nos-en per escusats raonablament. Et entre amics no calrà aytals letres. Et sia tots temps ab vós, car cosí, la sancta Trinitat. Dada en València, sots nostre segell secret, a XVII dies de janer de l'any MCCCLXXXII. Rex Petrus" (ACA, C, reg. 1276, f. 144r-v).

en favor vostra affectuosament scrit, no havem volgut posar les mans en les rendes del dit bisbat ne en res tocar en aquell. Et encara hi entenem sobreseure esperants vostra venguda; per què volem que vingats com millors remeys se poran donar en vostre fet et vós conseguirets de nós majors liberalitats et gràcies vós present que absent. Però volem que quan vendrets nos façats portar bé guardat et conservat lo capell del dit cardenalat si haver se pot del bisbe de Pàmies, qui segons que·s diu lo té, per tal que vinga a nostres mans, et que nós tingam en nostre poder aquell e lo capell que us tramès lo elet de Roma, per ço que après nostra determinació lo hajats a mà nostra d'aquell qui nós nos serem determinats, et non valrà menys la vostra part, car negun no us hi metrà ab tan gran aventatge con farem nós, qui en açò, et en altres coses tocants vostre bé et honor, havem aquell bon voler que devem et de nós sa pertany, bé que sens los dits capells nós tingam per dit d'haver-vos lo cardenalat d'aquell per qui'ns determinarem, segons que ja d'açò vos havem dada ferma esperança diverses vegades. Dada en València, sots nostre segell secret, a XVIII dies de janer de l'any MCCCLXXXII. *Rex Petrus*⁵⁴.

Para zanjar definitivamente el asunto, se produjo un doble juramento sobre el Cuerpo de Cristo. Por un lado, el obispo renunció al capelo y título cardenalicios, aseverando que nunca llevaría, ni de forma patente ni en secreto, el capelo otorgado por el papa Clemente VII, el cual todavía no obraba en su poder, y que si llegaba a sus manos, lo libraría de inmediato al rey. Del mismo modo, juraba no tener como papa a ninguno de los dos electos hasta que el monarca se posicionara por el verdadero. Jaume de Aragón aceptó prestar su juramento siempre que el monarca jurase que le entregaría el cardenalato del papa por quien se declarase favorable, obteniendo al menos las mismas prerrogativas y beneficios que le había concedido el papa Clemente, que lograse su promoción al arzobispado de Zaragoza⁵⁵, y que haría todas las provisiones que el obispo le pidiera para alcanzar tales objetivos. Y así se hizo:

Jo jur sobre aquest Cors de Déu sagrat que·l capell de cardenalat a mi atorgat per papa Climent null temps portaré en secret ne en pelès, ans renunciu al dit capell e a l'estament e títol de cardenal. E com lo dit capell no sia en mon poder, promet a vós, senyor, per virtut del dit sagrament, que si lo dit capell pervendrà a mans e poder meu, que aquell lliuraré a vós, senyor, encontinent que l'hage reebut. E encare que no hauré la un ne l'altre dels elets en papa per papa fins que vós, senyor, no us siats declarat, e que aquell per lo qual vós, senyor, vos declarerets hauré per ver papa e no altre.

Plau al bisbe fer lo dit sagrament. Emperò parria que·l senyor rey degués jurar al dit bisbe que li hauria lo cardenalat de qualsevol dels elets en papa, d'aquell per qui lo senyor rey se declaràs, ab totes aquelles prerrogatives, utilitats e prehe-

54 ACA, C, reg. 1276, f. 145r; ed. IVARS I CARDONA, “El bisbe Jaume d’Aragó”, pp. 110-111.

55 A pesar de todos los intentos llevados a cabo, ya hemos podido observar que no se consiguió tal pretensión.

minències ab les quals papa Clement li ha donat lo cardenalat, e que la declaració que-l senyor rey deu fer sia entès que sia pública. E que-l dit senyor rey jur que haurà l'archabisbat de Saragoça al dit bisbe ensembs ab les dites prerrogatives ans que faça declaració alguna d'aquell papa per qui·s declararà. E que sobre les dites coses faça totes aquelles provisions que per lo dit bisbe li seran demenades.

Diluns, a VII del mes d'abril de l'any de la Nativitat de nostre Senyor MCCCLXXXII, estant lo senyor rey en la rerecambre on havia feta appellar sa missa, hoyda la missa, abans que lo prevere reebés lo Cors de Jhesu Christ, feu lo sagrament contingut en la resposta lo dit senyor bisbe; feu lo sagrament sobre lo Cors de Jhesu Christ en la forma desusdita.

E fet per ell lo dit sagrament, lo senyor rey feu lo sagrament damunt demanat per lo senyor bisbe, ço és, que y faria tot son poder ab acabament⁵⁶.

El rey Pedro el Ceremonioso murió a principios de enero de 1387 sin haber puesto fin a su indiferencia ante el Cisma de la Iglesia. Una de las primeras acciones llevadas a cabo por su primogénito y sucesor, el rey Juan I, fue el abandono de la neutralidad, declarando la obediencia de sus reinos y tierras al papa Clemente VII. Entre otras muchas cosas, tal resolución tuvo como consecuencia la promoción al cardenalato de Jaume de Aragón.

El legado del papa de Aviñón, el cardenal diácono Pero Martínez de Luna, había llegado a Barcelona el 24 de enero. Transcurridos escasos días, se produjo la solemne declaración por parte del nuevo rey⁵⁷, celebrándose por ello una gran procesión por la ciudad similar a la que se realizaba por la festividad del Corpus Christi. En esa misma jornada, Jaume de Aragón fue al fin investido con el capelo cardenalicio y el legado Luna predicó en la catedral⁵⁸:

56 ACA, C, reg. 1240, f. 291r (1382.IV.7).

57 ACA, C, reg. 1944, f. 1r-v (1387.II.4). “Mas instando el cardenal de Aragón –que era venido por legado del papa Clemente y se hallaba en esta sazón en Barcelona–, el rey se resolvió presto, lo que por ventura no hiciera su padre si viviera en mucho tiempo. Mandáronse congregar en la ciudad de Barcelona todos los perlados y personas más eminentes en letras que había en estos reinos; y vistas las informaciones que se recibieron de entrabbas partes y siendo muy examinado y discutido el negocio, finalmente, a 4 del mes de febrero deste año, con grande solemnidad se publicó la declaración que fue ésta: que la primera elección que se hizo en Roma fue por opresión y violencia notorias que se intentaron contra los cardenales que estaban congregados en su cónclave para elegir el romano pontífice, y que se procedió a ella por causa del furor y alteración del pueblo romano; y la segunda elección que se hizo por los mismos cardenales de Clemente ser libre, y que era canónicamente elegido en vicario universal de la iglesia y así debía ser obedecido por todos los fieles como verdadero sucesor de san Pedro” (ZURITA, *Anales de la Corona de Aragón*, lib. X, cap. 42). Véase también BERTRAN i ROIGÉ, “El Cisma d'Occident en la política del rei Martí”, pp. 386-389.

58 Según Eubel, la fecha de la promoción al cardenalato del obispo de València fue el 1 de febrero (*Hierarchia Catholica Medii Aevi*, vol. I, p. 512). Al respecto, véase también JUNCOSA BONET, “Pedro el Ceremonioso y el Cisma”, p. 80.

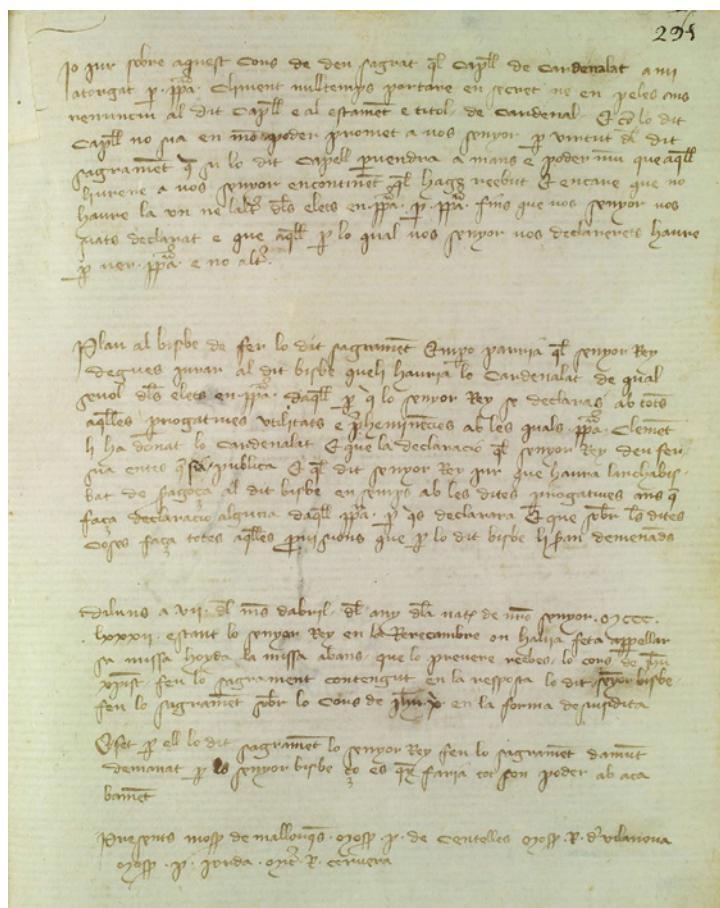


Figura 2. Registro del juramento recíproco entre Jaume de Aragón y Pedro el Ceremonioso. [España. Ministerio de Cultura. ACA, C, reg. 1240, f. 291r. Todos los derechos reservados]

De tempore quo dominus Petrus de Luna, cardinalis Aragonie, intravit Barchinonam. Anno Domini M^oCCC^oLXXX^o septimo, die XX^aIIII^a mensis ianuarii, intravit civitatem Barchinone dominus Petrus de Luna, cardinalis Aragonie, ut legatus dominii Clementis pape, qui per longum tempus steterat in quodam castro fratratis sui in regno Aragonum sito; et venit ad dictam civitatem propter mortem regis Petri et propter declaracionem fiendam racione cismatis.

De tempore declaracionis facte per dominum Iohannem, regem Aragonum. Anno Domini M^oCCC^oLXXX^o septimo, XXIIII^a (scil. IIII^a) die febroarii, que fuit dies dominica, dominus Iohannes, rex Aragonum, fecit suam declaracionem sollempniter pro domino Clemente papa VII^o, et illa die fuit facta sollempnis processio per

civitatem Barchinone, ut est moris fieri quolibet anno in die Corporis Christi; et interfuerunt in ea omnes religiosi et omnes prelati; et illa eadem die dominus episcopus Valentinus fuit investitus de capello cardinalatus; et ipsa etiam die dictus dominus Petrus, cardinalis Aragonie, predicavit in romancio populo in sede Barchinone⁵⁹.

El cardenal presbítero con el título de San Clemente siguió siendo administrador apostólico de la sede valentina⁶⁰, recibiendo además del santo padre diversos beneficios y dignidades⁶¹, así como la promoción a cardenal obispo de Sabina (1391)⁶².

Tras el óbito del papa Clemente VII, en 1394, Jaume de Aragón no formó parte del cónclave que eligió a Pero Martínez de Luna como nuevo pontífice⁶³. Poco tiempo después de haberse iniciado su pontificado, el 18 de febrero de 1395, el papa Benedicto XIII concedió licencia al cardenal Jaume de Aragón para residir en la ciudad de València o en cualquier otra de la Corona⁶⁴; quizá así lo requería su estado de salud, teniendo en cuenta que al cabo de poco más de un año el cardenal obispo falleció en el palacio episcopal valentino⁶⁵:

59 Biblioteca de Catalunya (BC), ms. 485 [Miscel·lània de textos històrics i jurídics], ff. 253v-254r; ed. CINGOLANI, *Bernat Metge. Lo Somni*, p. 277. El referido manuscrito cuenta con la edición crítica de MARTÍN IGLESIAS, *El denominado Cronicón de Guillem Mascaró*, <https://doi.org/10.4000/books.esb.1084> [15 noviembre 2024]. Véase también el estudio precedente de CABESTANY I FORT, “El cronicó de Guillem Mascaró”.

60 “Retinuit autem ex dispensatione apostolica administrationem Ecclesiæ Valentinæ, dictus ob hoc Cardinalis Valentinus” (BALUZE, *Vitae Paparum Avenionensium*, t. I, col. 1368).

61 Así, por ejemplo, “en 1388, [...] tuvo gracia de S. S., y presentó letras apostólicas en Diciembre de dicho año de la primera dignidad que vacase en la Iglesia Catedral [Tortosa]” (FERNÁNDEZ Y DOMINGO, *Anales o Historia de Tortosa*, p. 310).

62 EUBEL, *Hierarchia Catholica Medii Aevi*, vol. I, pp. 38 y 41. Así lo relató Baluze: “Constitutus in urbe Avenionensi Iacobus accepit à Papa titulum Presbyteri Cardinalis. Postea cum Petrus de Sortenac Cardinalis Episcopus Sabinensis abiisset in cælum anno MCCCXC die XVI Augusti, Clemens Papa hunc episcopatum dedit huic nostro Iacobo” (*Vitae Paparum Avenionensium*, t. I, col. 1371).

63 De este modo lo narró el cronista Zurita: “Después de celebradas las exequias, como es costumbre, los cardenales entraron en su cónclave un sábado a 26 del mismo mes: y eran veintiún cardenales, porque otros tres –que eran de la obediencia de Clemente– estaban ausentes; y destos eran don Jaime de Aragón, hermano del marqués de Villena, obispo Sabinense, y don Pedro de Frías, cardenal de España, que estaba en Castilla. Y comenzaron a proceder a la elección” (*Anales de la Corona de Aragón*, lib. X, cap. 53). Al respecto, véase también BALUZE, *Vitae Paparum Avenionensium*, t. I, cols. 563-565 y 1371.

64 EUBEL, *Hierarchia Catholica Medii Aevi*, vol. I, p. 512.

65 OLMO Y CANALDA, *Los prelados valentinos*, p. 99.

En lo damunt dit any [1396], lo diumenge aprés, dia de la sanctíssima Trinitat, a XXVIII de mag⁶⁶, morí lo cardenal de València, axí com dien vespres, e fonz soterrat en la Seu de València, a la part dreta de l'altar major, en lo loch hon està lo canelobre⁶⁷.

Epílogo

Las vidas de Jaume de Aragón (o de Prades) y de Pero Martínez de Luna se entrelazaron en varios momentos clave y tuvieron múltiples puntos en común, hasta el extremo de que se han llegado a confundir historiográficamente al recibir un mismo apelativo ('cardenal de Aragón'). Sus figuras se erigen como observatorios privilegiados para el estudio del binomio papado/reinos hispánicos en la Edad Media.

Las relaciones de Benedicto XIII con varios de los miembros del linaje de los Prades seguirán siendo intensas tras la muerte del cardenal Jaume. Así, por ejemplo, será otro Jaume de Prades –sobrino del anterior– quien encabece, junto con otros caballeros, la liberación del pontífice de su cautiverio en el palacio de Aviñón (1403), siendo recompensado por ello, así como por otros servicios al papa y a la Iglesia, con una importante suma de dinero (20.000 florines de oro de Aragón), la cual se irá pagando progresivamente. A la muerte de Jaume de Prades (1408) todavía no se había saldado por completo la deuda, hecho que explica que el papa designase como cubiculario, primero, y camarlengo, después, a su hermano Lluís de Prades, el obispo de Mallorca. Tanto el papa Luna como el obispo Lluís van a jugar un papel de primer orden en convencer al rey Martín el Humano para que, en el ocaso de su vida (1409), volviese a tomar esposa para intentar evitar el fin de la dinastía, y que esta fuese precisamente Margarita de Prades, la reina fugaz que, siendo ya viuda, presenció el acto de sustracción de obediencia al papa Luna dictado por el rey Fernando de Antequera y hecho público en el castillo de Perpiñà por parte de fray Vicente Ferrer (1416).

En resumidas cuentas, el caso de Jaume de Aragón es absolutamente extraordinario al recibir el nombramiento cardenalicio, en pleno Cisma de Occidente, por parte de los dos papas en litigio. Podríamos pensar que tanto Urbano VI como

⁶⁶ Según Zurita, el traspaso del cardenal se produjo el 30 de mayo (*Anales de la Corona de Aragón*, lib. X, cap. 61), una fecha que también recogen Eubel (*Hierarchia Catholica Medii Aevi*, vol. I, p. 28) y Baluze (*Vitae Paparum Avenionensis*, t. I, col. 1371), mientras que otros autores retrasan su muerte hasta un mes después: "Falleció este Prelado en 29 de junio del año 1396, como lo refiere Ciaron en la vida que escribió de Clemente VII, y Onofrio en el Epítome de los Papas y Cardenales" (O'CALLAGHAN, Ramon, *Episcopólogo de la Santa Iglesia de Tortosa*, p. 98).

⁶⁷ RODRIGO LIZONDO (ed.), *Melcior Miralles: Crònica i dietari*, p. 153.

Clemente VII quisieran contar con una persona de su reconocimiento y valía para su causa, pero, teniendo en cuenta el grado de parentesco que le unía con Pedro el Ceremonioso, la aceptación del capelo de un pontífice u otro también podría resultar determinante en lo relativo a la posición de indiferencia o neutralidad adoptada por el monarca, tal como el mismo rey advirtió en sus escritos. Es precisamente ello lo que explica los constantes recelos y severas amenazas a su primo, el cual tendrá que esperar hasta la muerte del soberano para poder acceder al cardenalato.

El estudio en profundidad de los intereses en el seno del linaje, de sus relaciones con la monarquía y de los vínculos de unos y otros con el papado es lo que ha permitido desenmarañar una compleja trama cuyo protagonista principal se tuvo que debatir entre dos capelos y una corona.

BIBLIOGRAFÍA

BALUZE, Étienne, *Vitae Paparum Avenionensium. Historia pontificum romanorum qui in Gallia sederunt ab anno Christi MCCCV usque ad annum MCCXCIV*, París, Est. tip. François Muguet, 1693.

BERTRAN I ROIGÉ, Prim, “El Cisma d’Occident en la política del rei Martí”, en M. T. Ferrer (ed.), *Martí l’Humà. El darrer rei de la dinastia de Barcelona (1396-1410). L’Interregne i el Compromís de Casp*, Barcelona, Institut d’Estudis Catalans, 2015, pp. 385-413.

BOSCÀ CODINA, José Vicente, “Jaume d’Aragó y los registros de visitas pastorales de la diócesis de Valencia”, *Saitabi*, 43 (1993), pp. 125-133.

CABESTANY I FORT, Joan-Ferran, “El cronicó de Guillem Mascaró: l’autor i l’obra”, en *Estudis Universitaris Catalans*, XXIV. *Estudis de llengua i literatura catalanes oferts a R. Aramon i Serra en el seu setantè aniversari*, vol. II, Barcelona, Curial, 1980, pp. 115-122.

CÁRCEL ORTÍ, M. Milagros (ed.), *Un formulari i un registre del bisbe de València En Jaume d’Aragó (segle XIV)*, València, Universitat de València [Fonts Històriques Valencianes, 17], 2005.

CÁRCEL ORTÍ, Vicente, *Historia de la Iglesia en Valencia*, vol. I, Valencia, Arzobispado de Valencia, 1986.

— “Jaime de Aragón”, en *Diccionario Biográfico electrónico de la Real Academia de la Historia*, 2018, <https://dbe.rah.es/biografias/15703/jaime-de-aragon> [20 noviembre 2024].

CARRERES I ZACARÉS, Salvador, *Notes per a la història dels bàndols de València*, València, Fills de F. Vicens Mora, 1930.

CERONE, Roberta y DOMENGE MESQUIDA, Joan (eds.), *Lodovicus quondam maioricensis episcopus. Lluís de Prades: da Mallorca a Subiaco al tempo dello scisma d'Occidente*, Roma, Campisano Editore, 2025.

CINGOLANI, Stefano M., *L'infant Pere i la comtessa Joana de Foix. Rituals i política al voltant de la mort*, Barcelona, Universitat de Barcelona [IRCVM Premis], 2019.

— (ed.), *Bernat Metge. Lo Somni*, Barcelona, Editorial Barcino, 2006.

CINGOLANI, Stefano M. y COLOMER CASAMITJANA, Joel, *El matrimoni de l'infant Pere i Joana de Foix. Política europea i impacte local*, Barcelona, Universitat de Barcelona [IRCVM Premis], 2022.

CONEJO DA PENA, Antoni (ed.), *L'infant Pere d'Aragó i d'Anjou “molt graciós e savi senyor”*, Vandellòs i l'Hospitalet de l'Infant - Valls, Ajuntament de Vandellòs i l'Hospitalet de l'Infant - Cossetània Edicions, 2015.

EUBEL, *Hierarchia catholica Medii aevi, sive Summorum pontificum, S. R. E. Cardinalium, Ecclesiarum antistitum series*, vol. I (1198-1431), Monasterii, Sumptibus et typis Librariae Regensbergianae, 1913.

FERNÁNDEZ Y DOMINGO, Daniel, *Anales o Historia de Tortosa, desde su fundación hasta nuestros días*, Barcelona, Est. tip. Jaime Jepús, 1867.

GALINDO ROMERO, Pascual, “El formulario del obispo D. Jaime de Aragón (siglo XIV)”, *Revista Zurita*, II-1 (1934), pp. 319-340.

GALINDO ROMERO, Pascual y ALCAYDE VILAR, Francisco, “El Lexicon latino-valenciano del obispo don Jaime de Aragón”, *Universidad. Revista de cultura y vida universitaria*, 1 (1924), pp. 69-85.

IVARS I CARDONA, Andreu, “El bisbe Jaume d'Aragó, primer cardenal de València”, en *Almanaque de “Las Provincias”*, València, Est. tip. Domènech Mar, 1924, pp. 107-111.

JUNCOSA BONET, Eduard, “Pedro el Ceremonioso y el Cisma o cómo sacar provecho de la indiferencia”, en G. D'Agostino, S. Fodale, M. Miglio, A. M. Oliva, D. Passerini y F. Senatore (eds.), *La Corona d'Aragona e l'Italia [Atti del XX Congresso di Storia della Corona d'Aragona, Roma - Nápoles, 4-8/X/2017]*, vol. I, Roma, Istituto Storico Italiano per il Medioevo, 2020, pp. 71-82.

JUNCOSA BONET, Eduard y CINGOLANI, Stefano M., “Al rescate de la reina. Las negociaciones diplomáticas para poner fin al cautiverio de Leonor de Chipre”, en C. Villanueva (ed.), *Diplomacia y desarrollo del Estado en la Corona de Aragón (siglos XIV-XV)*, Gijón, Ediciones Trea, 2020, pp. 109-139.

— “Un delicado equilibrio de poderes en el tablero peninsular. Las relaciones de María de Molina con Jaime II y su progenie (1319-1321)”, en F. Arias y Carlos M. Reglero (coords.), *María de Molina: gobernar en tiempos de crisis (1264-1321)*, Madrid, Dykinson, 2022, pp. 147-180.

LAMBERT, A., “Jaime de Aragón”, en A. Baudrillart (dir.), *Dictionnaire d’Histoire et de Géographie ecclésiastiques*, t. XIII, París, Librairie Letouzey et Ané, 1924, cols. 1397-1398.

MARTÍN IGLESIAS, Jose Carlos (ed.), *El denominado Cronicón de Guillem Mascaró (f1405) y sus continuaciones: introducción, edición y traducción*, e-Spania Books, 2017, <https://doi.org/10.4000/books.esb.1084> [15 noviembre 2024].

MORERA LLURADÓ, Emili, *Tarragona cristiana. Historia del arzobispado de Tarragona y del territorio de su provincia (Cataluña la Nueva)*, vol. II, Tarragona, Diputació provincial de Tarragona, 1982 [1901].

NARBONA VIZCAÍNO, Rafael, “Violencias feudales en la ciudad de Valencia”, *Revista d’Història Medieval*, 1 (1990), pp. 59-86.

— “L’Interregne a València”, en M. T. Ferrer (ed.), *Martí l’Humà. El darrer rei de la dinastia de Barcelona (1396-1410). L’Interregne i el Compromís de Casp*, Barcelona, Institut d’Estudis Catalans, 2015, pp. 767-789.

NAVARRO ESPINACH, Germán y HERNANDO SEBASTIÁN, Pedro Luis (dirs.), *El papa Luna. Saber, diplomacia y poder en la Europa medieval*, Zaragoza, Gobierno de Aragón, 2023.

O’CALLAGHAN, Ramon, *Episcopólogo de la Santa Iglesia de Tortosa*, Tortosa, Impr. Católica de G. Llasat, 1896.

OLMOS Y CANALDA, Elías, *Los prelados valentinos*, Madrid, CSIC - Instituto “Jerónimo Zurita”, 1949.

PLADEVALL I FONT, Antoni, “Jaume de Prades i de Foix”, en *Gran Encyclopèdia Catalana*, t. 18, Barcelona, GEC, 1988.

POU Y MARTÍ, José M., *Visionarios, beguinatos y fraticelos catalanes (siglos XIII-XV)*, Madrid, Colegio “Cardenal Cisneros”, 1991.

RODRIGO LIZONDO, Mateu (ed.), *Melcior Miralles: Crònica i dietari del capellà d'Alfons el Magnànim*, València, Universitat de València [Fonts Històriques Valencianes, 47], 2011.

SARASA SÁNCHEZ, Esteban, MUÑOZ JIMÉNEZ, María Isabel y SANMIGUEL MATEO, Agustín, *Juan Fernández de Heredia [Jornada Conmemorativa del VI Centenario, Munébrega, 1996]*, Zaragoza, Centro de Estudios Bilbilitanos - Institución “Fernando el Católico”, 1999.

SOLDEVILA I ZUBIBURU, Ferran (ed.), *Les Quatre grans Cròniques*, vol. IV [*Crònica de Pere III el Cerimoniós*; rev. fil. de J. Bruguera, rev. hist. de M. T. Ferrer], Barcelona, Institut d’Estudis Catalans, 2014.

TOMÁS FACI, Guillermo, *El infante Pedro, conde de Ribagorza (1322-1358)*, Barcelona, Universitat de Barcelona [IRCVM Premis], 2023.

VILLANUEVA Y ASTENGO, Joaquín Lorenzo y VILLANUEVA Y ASTENGO, Jaime, *Viage literario a las iglesias de España*, Madrid, Real Academia de la Historia, t. I (1802), t. V (1806) y t. XVIII (1851).

ZURITA Y CASTRO, Jerónimo, *Anales de la Corona de Aragón*, libro X, ed. Á. Canellas, ed. elect. J. J. Iso (coord.), M. I. Yagüe y P. Rivero, Zaragoza, Institución “Fernando el Católico”, 2003 [1562], <https://ifc.dpz.es/publicaciones/ebooks/id/2448> [20 noviembre 2024].

ISBN 978-84-09-79512-3



9 788409 795123



Sociedad
Española de
Estudios
Medievales



CSIC

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

CENTRO DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES



CCHS